

## La pulsión documental: Audiovisual, subjetividad y memoria

Christian León Mantilla

Quito: UASB-E / El Conejo, 2022

<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/ur>

<https://doi.org/10.32719/26312514.2023.8.11>

El libro “La pulsión documental: Audiovisual, subjetividad y memoria” aborda una serie de reflexiones ligadas a los múltiples enfoques, teorías y prácticas que ha tenido y viene teniendo, a lo largo de la historia, el cine documental. Y especialmente, discute sobre las particularidades del cine documental ecuatoriano de los últimos 20 años.

La primera reflexión general del libro, retoma la discusión incansable y necesaria de pensar cuánto de “real” tiene el cine documental, o simplemente es el deseo, la indagación crítica, la imaginación o la interpretación de una realidad que perturba y trastorna. Y claro, el libro da cuenta de ese realismo documental de manera amplia, entre lo que vemos, deseamos y creemos; y las dudas y las emociones que nos genera la realidad que desconocemos o que nos es indiferente. Entonces, tal como lo señala el autor, la creencia y la duda han sido parte de la práctica documental, y en cierta medida, determinantes en las diversas formas de crear, sentir, vivir, conocer y pensar, históricamente, la “documentalidad” de las imágenes. Esta noción alude al deseo o pulsión del registro e inscripción del mundo real, que se construye social e históricamente, y que se expande al campo documental en el mundo contemporáneo.

El autor presenta seis ensayos en el libro, divididos en tres partes, los cuales tienen una correspondencia y dialogan entre sí. Se señalan también las diversas circunstancias en las que éstos fueron escritos; brindando la posibilidad de ser leídos de manera autónoma. Es así que, en la primera parte se desarrollan los conceptos, las teorías, dando cuenta de varios de los-as autores-as que nos introducen a los enfoques y nociones sobre el cine documental, el cine de no ficción y la noción de documentalidad.

En la segunda parte del libro se realiza un recorrido histórico sobre el cine documental ecuatoriano definido alrededor de algunas categorías temáticas que, van en paralelo con los cambios y las coyunturas políticas, sociales y culturales que se experimentan a nivel nacional pero también regional. Para, luego, adentrarnos en las tendencias y estéticas documentales de varios de las-os documentalistas ecuatorianas-os y su producción filmica de los últimos 20 años.

Finalmente, en la tercera parte del libro se plantea un epílogo, un desenlace que ata, como una red, otras escrituras inquietantes que develan las preocupaciones del autor,

alrededor del cine documental relacionadas al análisis iconográfico e iconológico de las imágenes, las emociones, las memorias, los olvidos, los traumas, las materialidades, los *mass-media*, la crisis del posmodernismo, etc.

Es así que este libro da cuenta de un trabajo de largo aliento, fruto de varias lecturas, análisis, inquietudes, críticas y aproximaciones que, el autor ha realizado durante varios años; y claro, lo hace de manera excepcional.

En ese sentido, y volviendo a algunas reflexiones planteadas, el cine documental es un lenguaje creativo, disruptivo y cambiante, que se ha permeado y adaptado a lo largo de los años. Es decir, un cine que se viene transformando con base a una historia de la humanidad cambiante, en escenarios, no solo de descubrimientos modernos, accesos tecnológicos y educativos, sino también en escenarios sociales y políticos de crisis, muertes, asesinatos, desapariciones, intervenciones, estallidos sociales, etc. Es este cine documental y, obviamente, sus creadoras-es, quienes se redescubren políticamente en sus narrativas y estilos. Entonces, y tal como lo analiza el autor, el cine y video documental se han vuelto documentos cada vez más visibles y centrales cultural y políticamente.

Es así que hoy, se puede decir que el documental, catalogado ahora como un cine de no ficción, no tiene límites, se expande discursiva, técnica y estilísticamente; planteando nuevos retos de representación, distribución y formatos. Sin embargo, y paradójicamente, el cine documental también conserva, sin duda, aspectos tradicionales e intencionalidades hegemónicas y autoritarias, los cuales han sido y son utilizados para justificar violencias, genocidios, propagandas, etc. No valdría la pena entrar en estos aspectos, más bien volver a las discusiones que el autor plantea alrededor de entender algunos de los enfoques para comprender la complejidad del fenómeno documental. Él señala los siguientes:

— 173 —

1. El primero relacionado a definir el documental por su carácter tecnológico el cual sostiene que “el dispositivo óptico de registro y captura de la realidad es la base para la definición del lenguaje, la estética y la particularidad del relato de no ficción” (2023, 54).
2. El segundo se relaciona con el montaje, las formas y puntos de vista particulares de organización textual, narrativa y retórica del documental.
3. El tercero tiene relación con las formas particulares de producción y consumo documental concernientes también con “factores sociales de la creación e interpretación de productos culturales específicos” (2023, 55).
4. El cuarto enfoque se refiere a las convenciones que instituciones, grupos y actores le han otorgado al documental, definiéndolo también en momentos históricos específicos.
5. Y el último enfoque es el genealógico que considera “las condiciones históricas, epistemológicas y tecnológicas que permitieron” la emergencia y declive del documental (2023, 57).

Estos enfoques, explicados en el libro, dan cuenta de las múltiples posibilidades de interpretación que se han dado alrededor del cine documental, permitiendo pensar en aspectos relacionados a la práctica y sus discursos. A su vez, en la primera parte del libro, se discute de manera clara las diversas teorías alrededor del cine documental, las cuales se relacionan con los modos de representación, la crítica ideológica, el carácter profilmico, la imaginación, el realismo y giro ontológicos, la política, la colonialidad, las apropiaciones culturales, la crisis de la representación, el giro subjetivo, la imagen performativa, los nuevos medios, la fantasía de lo real, la memoria, los archivos, etc.

Finalmente, el libro permite el debate y la discusión en ámbitos amplios: entre estudiantes, docentes, cineastas, activistas, ciudadanas-os; y también trasciende el espacio del cine documental, ya que permite la comprensión de la vida social, política y cultural del Ecuador y América Latina. El cine documental tiene esa capacidad de trascender, y también de estar en todas partes al mismo tiempo.

Patricia Bermúdez A.  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO  
Quito, Ecuador



### **Monográfico**

Política y redes sociales: El sentido del sinsentido

*Bernardo Moreno Vega, Lilia Arias Medina y Wilson Benavides Vásquez*

La ruta digital en el Gobierno de Guillermo Lasso:

Un análisis a partir de las redes sociales y las estrategias de comunicación

*Francisco Gabriel Encalada Jaramillo y Tania Villalva Salguero*

Estrategias de campaña virtual

en la segunda vuelta presidencial: Ecuador 2021

*Dayanna Mishell Chipuxi Livi y Franklin Eduardo Falconí Suárez*

Las campañas electorales vistas desde el planteamiento

de las conexiones emocionales-afectivas y su aplicación

en las elecciones presidenciales de Ecuador 2021

*Francisco Crespo y Patricia Hidalgo*

La desinformación en las democracias de América Latina

y de la península ibérica: De las redes sociales

a la inteligencia artificial (2015-2022)

*Paulo Carlos López López, Andrea Mila Maldonado y Vasco Ribeiro*

### **Ensayos**

Itinerarios del documental presidencial en Ecuador

*Edgar Cortez Guamba*

Imágenes del contagio: Estudio de publicidades

de COVID-19 en Argentina

*Mariano Cicowicz*

Empatía y comunicación en contextos atravesados

por la diversidad cultural

*Macarena Perusset Veras*

Los virus en el cine: Entre la ficción y la pedagogía

*Xavier Brito Alvarado y Omar Soto Dávila*

Catástrofes, humor y resiliencia

*Anna María Fernández Poncela*

